

“El precio de volar”

Señor Director:

El modelo "low cost" no es un engaño: es un contrato. El pasajero elige pagar menos a cambio de menos. Quien lleva bolsas extra, maletas adicionales o recuerdos de viaje simplemente está usando un servicio que no contrató. Exigir que ese costo lo absorba la aerolínea (y, en definitiva, los demás pasajeros) es confundir austeridad con derecho adquirido.

Viajar barato es hoy una opción real para millones de personas gracias, precisamente, a este modelo. Añorar el tiempo en que "todo venía incluido" es añorar también los pasajes que solo algunos podían costear.

EMILIO JOSÉ BECKER ORELLANA